

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justicia partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus, ut vós in proposito confir-
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimes-
tre.—La administración no responde de los sellos que se la remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.
Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-
vedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de ayer publica un decreto del mi-
nisterio de Marina, disponiendo que cese en el
cargo de intendente del departamento marítimo
del Ferrol el intendente de Marina D. José María
Enriquez y Jimenez.

También publica el periódico oficial el de-
creto expedido por el ministerio de Ultramar,
disponiendo, en vista del expediente instruido
por la Audiencia de Manila sobre aumento del
número de abogados fiscales de la misma, del
cual resulta acreditada la necesidad del referido
aumento, la creación de dos plazas más de la in-
dicada clase, y que se incluyan en el presupuesto
del ejercicio vigente.

Por otros decretos del mismo departamento
se nombra: para la plaza de magistrado de la
Audiencia de la Habana, á D. Julian Pelaez del
Pozo, presidente de sala de la de Santiago de
Cuba; para este cargo á D. Enrique Diaz Otero,
magistrado de la primera de la Audiencia de
Santiago de Cuba; y para esta plaza á D. Celso
Gonzalez, juez de primera instancia del distrito
de Jesús María de la Habana, y el más antiguo de
los dos termino en la isla de Cuba.

Se ha dejado sin efecto el nombramiento de
magistrado de la Audiencia de Manila, hecho en
4 de Marzo último á favor de D. Pedro Aheran y
Descalsi, por no haber acreditado su embarque
dentro del término legal, sin perjuicio de lo que
resulte del pleito contencioso que á su instancia
se sigue en el Tribunal Supremo; y para cubrir
esta vacante ha sido nombrado D. Luis Cortez,
jefe de primera instancia de Ilcos Sur, de térmi-
no, en las islas Filipinas.

Por decreto de 24 de Noviembre se nombra
consejero de Filipinas, en la vacante ocurrida por
fallecimiento de D. José María Sanz, al brigadier
de ejército en sueldos de cuartel D. Pedro Beaumont
y Peralta.

En atención á los méritos y servicios de don
Joaquín Adrián y Rodríguez, oficial del mi-
nisterio de Ultramar; teniendo presentes los que
ha prestado en la organización del cuerpo de em-
pleados de aduanas de las islas de Cuba y Puerto
Rico, se le ha concedido, por real decreto, los
honores de jefe superior de administración, libres
de gastos.

La Gaceta además publica los proyectos de
ley de gastos é ingresos del Estado en la isla de
Puerto Rico para el año económico de 1871-72,
juntamente con el decreto autorizando su pre-
sentación á las Cortes.

Por reales órdenes del ministerio de la Go-
bernación se dispone cese en sus cargos interio-
res D. Isidro Aguado y Mora, D. José de la Guardia
y Ortega, y D. Ignacio Alvarez García, que han
desempeñado respectivamente las direcciones
de administración local, correos y telégrafos,
dándoseles las gracias por el celo é inteligencia
con que las han desempeñado.

La Gaceta de hoy publica un decreto del mi-
nisterio de Ultramar, fecha 26 del corriente, nom-
brando á D. Félix Coll y Moneca, diputado á
Cortes, para la plaza de jefe de administración de
primera clase, jefe de la sección de Gobernación y
Fomento del referido ministerio de Ultramar.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra)

PARÍS, 24 (por la noche).—El Sr. Thiers
ha asistido hoy á la reunión de la comisión de
indulto. No ha podido saberse el acuerdo
tomado en esta reunión.

En el momento en que el Sr. Thiers se diri-
gia á ella, se acercó á él una comisión de
delegados de una asociación radical.

El Sr. Thiers pasó junto á ellos sin deter-
narse.

El Sr. Barthélemy, que acompañaba al se-
ñor Thiers, increpó duramente á los delega-
dos desde la escalinata de la presidencia.

FOLLETIN.

EL PIRATA,

POR

SIR WALTER SCOTT.

CAPÍTULO I.

—Cesó la tempestad y ya no asustan
Las olas estrellándose en la orilla;
Pero qué voz ¡oh! Te es la que clama
Repitiendo con voces doloridas,
Pienzas ser tú por quien en estas sillas
A las llemas tiré mi arpa querida?

MAGNET.

La isla de Main-Land, esta isla larga, estre-
cha, de una figura irregular, y que puede mirar-
se como el continente de las islas Schetland por
su mayor extensión sobre las demás que forman
este archipiélago, termina al Sudeste por un
promontorio de una altura espantosa, conocido
bajo el nombre de cabo de Sumburgh de los ma-
rinos acostumbrados á navegar en los mares siem-
pre borrascosos, que rodean la Thule de los anti-
guos. Este promontorio se halla constantemente
combatido por la corriente de una marea impe-
tuosa, que partiendo de entre las islas Orcadas y
de Schetland se precipita con una rapidez casi
igual á la que se observa en el brazo de mar de
Pentland, y se llama el Roost de Sumburgh, del
nombre de este cabo, y de la palabra roost con

BRUSELAS, 24 (á las nueve de la noche).
—La Cámara ha suspendido sus sesiones
hasta el martes próximo.

En este momento están tocando generala y
se reúne la Guardia nacional.

Al mismo tiempo se verifica una gran ma-
nifestación delante de la casa del ministro
señor Nothomi.

Los alborotadores rompen á pedradas los
crisoles de los balcones.

Témense nuevas manifestaciones de carác-
ter más serio.

AMBERES, 24.—El 3 por 100 español ha
cerrado hoy á 31 3/4.

AMSTERDAM, 24.—En la Bolsa se ha he-
cho el español á 32-20.

PARÍS, 25.—La comisión de indultos de la
Asamblea nacional no ha aceptado la apela-
ción interpuesta por Rossel y Ferré.

Créese que estos serán en breve ejecu-
tados.

La comisión mencionada ha acordado no
reunirse hasta el 4 de Diciembre.

El Sr. Thiers ha debido partir hoy con
dirección á Ruán, acompañado del general
Cissey.

El Diario oficial publica un decreto suspen-
diendo el periódico radical Le Rappel.

BRUSELAS, 25 (por la mañana).—Durante
toda la noche han continuado las manifesta-
ciones contra el ministro.

BRUSELAS, 24 (á las diez y cincuenta y
tres minutos de la noche; recibido el 25 á la
una y veintiocho minutos de la madrugada).
—El ministro de España al señor ministro de
Estado:

Continuaron imponentes hoy las manifesta-
ciones que contra este Gobierno comenzaron
hace tres días. Gritando tarde y noche por
las calles, á la puerta de palacio y delante
de las Cámaras durante las sesiones «abajo
el ministerio y los clericales» y «muera los
ladrones».

La Guardia nacional protege las casas de
algunos diputados ministeriales: la tropa, en
los cuarteles. Habitados al uso de tan sa-
grado derecho, lo practican confiadamente
sin cometer desmanes.

LONDRES, 25.—El anuncio oficial que da
cuenta del estado del príncipe de Gales, dice
que este ha pasado bastante mal la noche.

Han cerrado en la Bolsa:
Consolidado inglés, á 93 1/2.
El interior español, á 33-00.

El premio sobre el empréstito español es
de 2 á 2 1/8.

La Germania, de Berlín, caracteriza, por medio
de versículos de la Escritura, la actitud actual
de los Estados de Europa respecto á la Iglesia:

«Alemania. Y los príncipes de los sacerdotes
y los escribas discurrían como podían deshacer-
se de Jesús. (Luc., XXII, 2). Ya habéis oído la
blasfemia que ha dicho. (Mar., XIV, 64). Dico que
el que se hace rey contrario al César. (Juan, XIX, 12).
Nosotros no tenemos más rey que el César. (Juan,
XIX, 15).

Batida. Tú lo has dicho. Reo es de muerte.
(Mat., XXVI, 64, 66).

Barera. ¿Qué quieres darme para que yo lo
entregue? (Mat., XXVI, 14).

Belgica. Retírate por ahora; me reservo lla-
marle en tiempo oportuno. (Act. de los Apost.,
XXIV, 26).

Dinamarca y Suecia. Yo no conozco á ese horri-
ble. (Mat., XXVI, 70).

Inglaterra. ¿Permite por ventura nuestra ley
juzgar á un hombre sin oírle, y sin examinar sus
actos? (Juan, VII, 51).

Francia. Triste está mi alma hasta la muerte.
¿Qué tenemos que ver nosotros con eso?

Holanda. No encuentro motivo para condenar
á este hombre. (Luc., XXIII, 4).

Italia. Él es; prendedle. (XVI, 48). Es necesar-
io que uno muera por la salvación del pueblo.
(Juan, XVIII, 14).

Austria. Todos padeceréis escándalo en mí.
(Marc., XIV, 27).

Rusia. Heriré al pastor y se pondrán en dis-
persión las ovejas.

Suiza. Apoderate de él. (Luc., XXIII, 18). Nos-
otros tenemos (ó haremos) una ley, según la cual
debe morir. (Juan, XIX, 7).

La que se expresan en aquellas islas las corrientes
de esta especie.

Por el lado de tierra se ve dicho promontorio
cubierto de una yerba corta, y su cumbre se in-
clina rápidamente hacia un pequeño istmo, so-
bre el cual el mar roba continuamente por me-
dio de dos pequeñas ensenadas formadas á uno
y otro lado, por las que, adelantándose poco á
poco, amenaza efectuar antes de mucho tiempo
una reunión, y hacer una isla de este cabo, el
cual vendría entonces á ser una roca solitaria,
separada enteramente de Main-Land, de la cual
forma hoy la extremidad.

Este acontecimiento se miró sin duda en los
tiempos antiguos como inverosímil ó muy leja-
no, pues hace tiempo un potentado de Norue-
ga, ó según otras tradiciones, á lo que parece in-
dicarlo el nombre de Yarlshof (1) un antiguo
conde de las Orcadas, escogió aquella lengua de
tierra para edificar su palacio ó casa de recreo.

Esta mansión se halla abandonada hace mucho
tiempo, y solo con gran dificultad pueden distin-
guirse hoy algunos vestigios, pues las arenas
movidas arrebatadas por los huracanes impe-
tuosos de aquellas comarcas, morada eterna de
las tempestades, han cubierto y casi enterrado
todas las ruinas. Con todo, á fines del siglo XVII
una parte del palacio existía aún, y se hallaba en
estado de ser habitado.

Este era un edificio de una arquitectura gro-
sera de piedra sin labrar, y que nada ofrecía que
pudiese satisfacer la curiosidad, ó excitar la
imaginación: una gran casa de estructura anti-
gua, pero sin adornos.

(1) Yarlshof significa la esperanza del conde.

España. Hé aquí el hombre. (Juan, XIX, 5).
Ciega su sangre sobre nosotros y sobre nuestros
hijos. (Mat., XXVII, 25).

Turquia. ¿Qué mal ha hecho? (Mar., XV, 14).
Wurtemberg. Ningún fundamento halló en
vuestras acusaciones para poderle condenar.
(Luc., XXIII, 14).

El catolicismo. Habeis salido á mi encuentro
con espadas y palos, como si viniérais á prender
á un ladrón; diariamente he estado entre voso-
tros, enseñándoos en el templo; y nunca me pre-
ndisteis. (Mat., XXVI, 55). Si he hablado mal,
mostradme en qué; sino, ¿por qué me herís? (Juan,
XVIII, 22). Muchos beneficios os he dispensado,
¿por cuál de ellos me queréis apedrear? (Juan, X,
20). Pero esta es vuestra hora, y la potestad de
las tinieblas. (Luc., XVII, 58). Pero ¿ay del hom-
bre por quien el escándalo viene! (Mat., XVIII,
7). Bienaventurado quien no se escandalizare en
mí. (Luc., VII, 23). Juzgad vosotros si es justo
en la presencia de Dios obedecer vuestros man-
datos contra los mandatos del mismo Dios.
(Act. de los Apost., IV, 10).

La España oficial dice, en efecto, la frase im-
pía que pone en su boca la Germania; pero el verda-
dero pueblo español, dice:

«Ann cuando todos se escandalizaren de tí yo
no me escandalizaré jamás.

Y aun cuando fuere necesario morir contigo,
yo nunca te negaré.

Y después que haya resucitado os precederé en
Galilea.

Hace algunos días hubo una reyerta en Eper-
nay entre los vecinos franceses y los soldados
alemanes. Estos sucesos han adquirido más gra-
vedad de lo que podría suponerse.

El domingo 12 de Noviembre unos soldados
borrachos acometieron brutalmente á algunos
transeúntes indefensos, y un joven de veintidos
años, llamado Robinet, recibió más de doce sa-
blazos, siendo en seguida arrojado al Marne.

El día 4 fué herido por otros prusianos, y sin
mediar provocación ninguna, otro francés llama-
do Monquet, el cual pudo huir á su casa; pero
los soldados le persiguieron, entraron detrás de
él, y le propinaron más de cuarenta sablazos ó
bayonetazos.

En seguida lo llevaron preso, y en un calabozo
espirió pocas horas después.

A consecuencia de tales atentados, reina en la
ciudad un terror espantoso. Los infelices que tie-
nen que transitar por las calles se ven insulta-
dos y maltratados. Los campesinos que van á sus
labores son perseguidos, y á veces los toman por
blanco para probar su puntería. Una mujer de
sesenta y cinco años de edad que acompañaba á
un niño ha recibido graves heridas, y el niño fué
cruelemente apalado.

El alcalde de Epernay ha marchado á París
para dar cuenta de estos hechos y demandar jus-
ticia á Thiers.

El Gaultois se ha echado estos días á recoger
noticias de sensación, casi todas encaminadas á
presentar como inminente una guerra contra
Rusia y Prusia. Una de las últimas que cosecha
es la siguiente:

Bismark desea una próxima entrevista entre el
czar Alejandro y el emperador Guillermo; pero esa
entrevista no ha recibido la aprobación del prin-
cipe Gortschakoff. En vista de la negativa, el
gran canciller alemán se ha dirigido directamente
al czar, y éste es el *responso* el czar ha acepta-
do. Como consecuencia, revolución moral en
San Petersburgo y Moscú. Según la voz públi-
ca, y á pesar de lo prometido por el czar, es de
tal naturaleza el movimiento de los círculos po-
líticos, que sin graves inconvenientes no podrá
realizarse esa entrevista tan deseada.

La nobleza moscovita, á cuyo frente se en-
cuentra el príncipe heredero, no quiere oír hablar de
alianza con Prusia, la rechaza y la rechazará
siempre. Pero el mayor inconveniente procede
del movimiento popular que se acentúa á favor
del emperador Alejandro, por la sencilla razón
de que este se propone repartir entre los cam-
pesinos los terrenos que hasta aquí han sido de
propiedad comunal, adjudicándoselos en parte á
título de posesión personal, hereditaria y enagen-
able; con esta medida conquista el czar una po-
pularidad extraordinaria.

De todos modos, y allí como en todas partes,
se echan encima los acontecimientos.

El mariscal Bazaine no puede defenderse de

la del mar, precisamente en el paraje en donde
de las ensenadas forma un pequeño puerto,
en el que se ven tres ó cuatro barcos de pesca-
dores, se encuentran algunos miserables chozas,
morada de los habitantes de la aldea de Yarlshof,
que tenían en arrendamiento todo aquel distrito
bajo las condiciones ordinarias, que como puede
presumirse eran bastante duras.

El señor, dueño y propietario de aquel distrito
y del palacio, residía en otra posesión que tenía
en una situación más favorable de otro cantón de
aquella isla, y varias veces visitaba sus tierras
de Sumburgh. Esta era un buen Schelandés,
hombre sencillo, honrado, un poco precipitado
por efecto de la vida que llevaba en medio de
gentes que dependían de él, apasionado á los pla-
ceres de la mesa, tal vez porque no tenía otra co-
sa que hacer, pero en cuanto á lo demás lleno de
franqueza y generosidad para con sus gentes, y
cumpliendo con todos los deberes de la hospita-
lidad respecto á los extranjeros. Era al mismo
tiempo descendiente de una antigua y noble fa-
milia de Noruega, circunstancia que le hacía aun
más querido de las clases inferiores, entre las que
casi todos los individuos tienen el mismo origen,
mientras que los Lairds ó propietarios de la isla
son en general de raza escocesa, y en aquella épo-
ca se les consideraba como extranjeros ó intrusos.

Magnus Troil, que hacía remontar su genealogía
hasta el conde que se creía fundador de Yarlshof,
era entonces de esta opinión.

Los habitantes de la pequeña aldea de Yarl-
shof habían experimentado ya en diferentes ocu-
siones la beneficencia y la bondad del propieta-
rio de las tierras de Sumburgh, cuando M. Mer-
toun, así se llamaba el hombre que ocupaba

pruebas fehacientes que lanza contra él la comi-
sión informadora. Las más convincentes de esas
pruebas han sido encontradas, según relato del
Gaultois, de un modo muy curioso. Al salir de
Metz, después de capitular, el mariscal Bazaine
encargó á la custodia de personas seguras sus
archivos, que constaban de *calore* fardos. Luego
que estuvo en Alemania los reclamó de las auto-
ridades prusianas; pero estas empezaron á bus-
carlos por su cuenta, pues es sabido que Bis-
mark gusta de tener en su poder documentos
utilizables en todas las ocasiones. La persona
que tenía el depósito, comprendiendo su impor-
tancia, y decidida á conservarlo para el Gobier-
no legítimo de Francia, no reveló el sitio donde
estaba, y en vano lo escudriñaron los soldados
alemanes.

Por fin, enterado Thiers de todo esto, envió á
un coronel de Estado Mayor á Metz con una mi-
sion aparente y con orden secreta de sacar á to-
da costa los archivos. El coronel lo consiguió,
después de algunas aventuras, y hoy tiene la
comisión en su poder cuantos datos pudiera de-
sear.

Los periódicos belgas nos dan algunas noti-
cias de las escenas tumultuosas que, según ha-
brían visto nuestros lectores en nuestros ar-
tículos anteriores, está siendo teatro la tranquila
y pacífica ciudad de Bruselas.

En la sesión celebrada por la Cámara el día 22,
el diputado radical Bara apoyó una interpelacion
al Gobierno por el nombramiento del Sr. De Do-
cker para gobernador de la provincia de Edim-
burgo.

Todo el mundo esperaba con ansiedad el re-
sultado de estos debates, primera batalla entre
radicales y ministeriales y fundada en un moti-
vo nada grave.

El ministro de Justicia, Sr. Cornesse, dijo que
la interpelacion diciendo que se refería á un
asunto *sub judice* y que no podía violarse el se-
creto del sumario.

El Sr. Bara pronunció un largo discurso que
en algunos puntos parecía un alegato judicial.

Contestóle el ministro del Interior, suponen-
do al Sr. Bara el pasado político del Sr. De Do-
cker, respecto al cual no hay nada que decir.

Mientras esto sucedía dentro de la Cámara, la
plaza estaba inundada de gente que gritaba y
vociferaba: «Viva Bara! ¡Abajo el ministerio! ¡La
mision del ministerio! ¡Viva el rey! A las cuatro
y media el Sr. Anspech, burgomaestre de la ciu-
dad, salió al porfido de las Cortes, y dijo:

«Señores, me dirijo á los buenos ciudadanos:
estas demostraciones pueden turbar la tranqui-
lidad pública.» Muchas voces: «No nos retiramos!
¡Fuera los bonetes! ¡Abajo el ministerio! ¡Viva
Anspech!

El burgomaestre se retiró por un momento, y
reaparece con las insignias de su autoridad. La
multitud le abre paso con actitud benévola, y
deja ancha calle delante del Palacio Nacional, en
cuyo porfido se agitan sesenta agentes de órden
público.

En aquel momento sale un diputado de la Cá-
mara con un billete del presidente para el se-
ñor Anspech, ordenándole que haga evacuar la
plaza. La multitud protesta gritando que el pre-
sidente no tiene que ver con la policía del exte-
rior. Muchos hombres cantan la «Bravanne»; pero
los agentes, obrando con mucha calma y me-
sura, adelantan, retroceden la gente y en pocos
minutos la encierran en las calles circunvecinas.

Dado allí pudieron todavía oírse á saludar con
vivas á los diputados que luego fueron saliendo.

Los desórdenes continuaron en los días si-
guientes; pero carecemos de detalles.

Los ministros se reunieron en Consejo el 22
después de terminada la sesión; pero sus acuer-
dos no debieron lograr calmar los ánimos, toda
vez que continuaron las manifestaciones tūmul-
tuosas al día siguiente.

Un despacho publicado por el *Cronista*, que re-
cibimos hoy, contiene noticias de Méjico hasta el
30 de Octubre, las cuales confirman el estado de
desorden é insurrección que reina en aquella
república. Dice así:

«En muchos Estados domina la anarquía.
Continúa el movimiento revolucionario en
Nuevo León.

Los revolucionarios de Zacatecas han invadido
á San Luis de Potosí.

Numerosas partidas se dedican á saquear las
poblaciones y haciendas en los Estados de Hi-

lago y Méjico. Se cometen robos á vista de las
puertas de esta ciudad.

Gomez Portugal salió á campaña contra las
autoridades de Aguas Calientes.

Jimenez está al frente de una fuerza que opera
alternativamente en Guerrero y Puebla.

Las autoridades de Oajaca no han publicado
oficialmente la reelección de Juárez.

De Berlín escriben con fecha 22 de Noviembre,
que los obreros relojeros han publicado un anu-
ncio manifestando que á consecuencia de la nega-
tiva dada por sus patronos á sus reclamaciones,
tienen intención de establecer desde 1.º de Di-
ciembre próximo talleres por su cuenta.

En la misma carta se da como seguro el nom-
bramiento del teniente general Stosch para el
cargo de ministro de Marina.

El diario oficial de Francia publica una impor-
tante circular del ministro de justicia M. Du-
ruar, dirigida á los jueces de paz, y en la que el
guarda-sellos anuncia su intención de presentar
á la Asamblea, cuyo objeto será que desde el 31
de Diciembre próximo los propietarios é inquilinos
vuelvan al antiguo orden de cosas.

En esta circular el ministro de Justicia hace
grandes elogios de la magistratura y hace recen-
sar las injusticias que puedan haberse cometido so-
bre la imperfección de la ley vigente de inquilinos,
y en manera alguna sobre los jueces, en
quienes reconoce la mejor voluntad.

De orden del ministro de Hacienda se ha flajo
en las esquinas de París un cartel anunciando
oficialmente que el *Comptoir d'es compte* acaba de
emitir billetes de cinco francos, de acuerdo con
nueve de las principales casas de fama de París.

Dice además que la sociedad reducirá el tipo
de estos billetes á dos francos y á un franco para
favorecer el comercio y la industria. Se advierte
al público que estos billetes serán recibidos como
efectivo en todas las dependencias del Estado.

Las noticias que recibimos de Londres confir-
man la noticia de la enfermedad del príncipe de
Gales que varios despachos habían anunciado y
desmentido.

El príncipe es la esperanza de un partido mo-
nárquico que no acepta el sistema republicano
sin transición, y quisiera que el soberano tuviera
más acción que le resta actual.

Si la enfermedad que ha atacado al futuro rey
de Inglaterra, es como dicen los despachos una
fiebre tifóidea, y tomase un carácter alarmante,
fácil es de comprender la gran influencia que se-
mejante suceso tendría en las circunstancias com-
plicadas en que se encuentra la Gran Bretaña y
cuando se están debatiendo cuestiones políticas
de la mayor importancia.

Los últimos despachos aseguran que la enfer-
medad del príncipe de Gales presenta síntomas
favorables, habiendo pasado bien la noche del 23
al 24 del actual.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 27 DE NOVIEMBRE DE 1871.

LA ULTIMA VERGÜENZA.

España va subiendo hace muchos años uno
á uno los escalones del cadalso de su afrenta
para escarnimiento de los pueblos que siendo
felices y grandes mientras se mantenían flo-
res en la fé, prevencian echándose en brazos
del liberalismo.

En medio siglo de él hemos perdido las
más ricas joyas de la corona de nuestros ro-
yes, la consideración de Europa, la caballe-
rosidad y nobleza que tanto enaltecían á
nuestros padres, y hasta la vergüenza y el
decoro. Empeñados en hacer proezas revolucio-
narias, sin comprender que la misericordia
divina aún no ha querido permitir que ni una
sombra de falsa grandeza nos engañara para

sentences el viejo palacio, llegó á las islas de
Schetland, algunos años antes de la época en
que empieza nuestra historia. Desde luego reci-
bió en casa de M. Troil esta hospitalidad sincera
y cordial, que forma el carácter distintivo de los
habitantes de aquellos países: nadie le preguntó
ni de dónde venía, ni adónde iba, ni qué objeto le
había conducido á un rincón tan apartado del
imperio británico, ó qué tiempo pensaba perma-
necer en él; aunque extranjero á todo el mundo,
recibió desde su llegada á la isla una multitud de
invitaciones; estaba seguro de encontrar un do-
micilio en cada casa que iba á hacer una visita,
y podía permanecer en ella todo el tiempo que le
pareciese, como si hiciese parte de la familia, sin
verse obligado á hacer atencion á nadie ni nadie
le hiciese en él, hasta que juzgase á propósito
irse á otra parte. Esta indiferencia aparente á
estos buenos isleños con respecto al rango, ca-
rácter y cualidades de su huésped, no procedían
de apatía, pues que tenían una buena dosis de
curiosidad natural en conocerle, pero su delicadeza
los presentaba como una falta á las leyes de la
hospitalidad el dirigirlle preguntas, á las que
le hubiese sido difícil responder; y así

hacer más fácil nuestra conversión y arrepentimiento; hemos sido la burla y mofa de Europa que se ha reído de nuestras revoluciones miserables y han caído de las alturas gubernamentales. El ministerio Frère-Bara tenía sobre sí tantos cargos de inmoralidad, había gobernado tan desconcertada y anti-patrióticamente, había corrompido de tal manera la administración, que todas las violencias y coacciones, toda la influencia moral que se empleó en la última lucha electoral, fué inútil ante la enérgica actitud de la población sana, que suspiraba ansiosa por un Gobierno decente.

Ahora, buscando venganza de aquella solemne y justísima derrota, el partido revolucionario quiere aprovechar la circunstancia de que el Sr. de Decker, electo gobernador de Hainaut, interviniera en la quiebra Langrand para hundir al ministerio bajo el peso de la acusación de inmoral.

El ataque es injustificado, como demostró plenamente el ministro de lo Interior al señor Bara, quien no pudo presentar ni una declaración judicial, ni un testimonio autorizado, ni una simple carta que comprometiera al Sr. de Decker. Llevado del odio y de la pasión, Bara se desató en injurias e invectivas de todo género contra el Gobierno y contra el Sr. de Decker, sin cuidarse de justificar en lo más mínimo sus violentos ataques.

Su objeto era difamar y calumniar, y no consideraba que la difamación sin pruebas deshonra al que la emplea. Nosotros, que debemos considerar los sucesos de Bélgica desde un punto de vista un tanto elevado, sin descender a pormenores, y que somos neutrales entre el difamador y el difamado, debemos decir, sin embargo, que, según las noticias que publican los diarios belgas, hay un proceso pendiente sobre la quiebra de las compañías Langrand, y que en ese proceso el señor de Decker no está complicado ni siquiera como testigo; quién autoriza al Sr. Bara a profetizar el resultado de la causa y a dar de antemano sentencias de culpabilidad?

Repetidas veces lo hemos dicho y lo dice la prensa que no está vendida a la revolución. El ministerio belga no tiene más delito que llamarse católico, y respetar los derechos de la Iglesia; por eso la revolución cosmopolita ha dictado su sentencia de muerte, y por eso, a la sombra del partido radical que ambiciona el poder, le combaten todos los revolucionarios de Bélgica, favorecidos y secundados por influencias extranjeras.

Un Gobierno que se llame católico, es un obstáculo para los planes del protestantismo germánico y de la revolución italiana. Frère-Orban y sus amigos tienen concertadas alianzas con el conde de Bismark, y, a trueque de una protección humillante, se prestan a ser instrumentos de sus designios. Tiempo hace que la prensa católica ha denunciado estas infames tramas que comprometen con la libertad de la Iglesia, la paz, y acaso la integridad de Bélgica.

Ahora el Gabinete piemontés, amigo y servidor del imperio alemán, segunda, mirando su interés particular, la influencia prusiana en Bélgica y favorece las tentativas del partido revolucionario. Se ha dicho en Bruselas en los días 16 y 17 de Noviembre que el ministerio, fiel a su situación de Gobierno neutral y a la conducta que le imponen su honor, su conducta y su dignidad, ha decidido no trasladar la legación de Francia a Roma, a no ser que Austria y Francia tomen la iniciativa en tan grave asunto. Esto contraría los planes de los sacrilegos usurpadores de la Santa Sede, que quieren solemnizar la apertura del Parlamento en Roma con la presencia de todo el cuerpo diplomático.

Así como Bismark ha influido para que Holanda suprima la legación cerca de la Santa Sede, queriendo que los Estados pequeños se adelanten a las grandes potencias para allanar el camino, desea ahora y más que el el Gobierno piemontés que Bélgica, nación católica, esté representada en la apertura del Parlamento italiano, lo cual influiría tal vez, en el ánimo de Austria y Francia, induciéndolas a seguir la misma conducta.

Tales son, en nuestro sentir, las causas de los desórdenes de Bruselas, donde un partido anti-patriótico, esclavo de Gobiernos extranjeros y movido por todas las malas pasiones, intenta escalar el poder para secundar la obra de los perseguidores de la Iglesia.

CARTA DE LUCERNA.

Llamamos toda la atención de nuestros lectores sobre la interesante carta que hemos recibido de nuestro corresponsal de Suiza, y dice así:

Sr. Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL: «Lucerna, 19 de Noviembre de 1871.—Mi estimado amigo: Natural debe ser la impaciencia pública en vista de los acontecimientos que a la faz del mundo se preparan. Y, sin embargo, la curiosidad pública se estrella hasta ahora, en detalles exteriores, que cubren con un tupido velo la realidad, cuyos misterios pocos saben y la mayoría ignoramos.

De estos detalles daré a Vd. los que he visto; cada cual saque de ellos las consecuencias que la profundidad de su mirada política le sugiera.

El conde de Chambord está en Lucerna, y desde su llegada todo lo que la Francia tiene de más notable, ha corrido solo para saludar, al parecer, al nieto de Enrique IV.

Invitados por su tío, los duques de Madrid han permanecido con él dos días; y a las

muestras de entrañable cariño que, como siempre, les ha dado, hay que añadir testimonios públicos de afectuosa deferencia, muy significativos en estos momentos y que han fijado la atención de los testigos presenciales, entre los que abundaban representantes de la prensa francesa.

Con el conde de Chambord han hecho los honores en la escogida recepción de la noche; el espacioso salón del Schwinzerhof, pequeño para contener la afilada concurrencia, estaba convertido, como por encanto, en punto de efa de la flor de la aristocracia de París y los departamentos.

Muchos detalles hemos presenciado que reunidos acaso dieran la clave de las largas conversaciones habidas entre ambos personajes; pero como sería asunto para mucho más que una sucinta correspondencia, me limitaré a señalar dos que no deben callarse.

Daba D. Carlos las gracias a unos señores franceses, que vecinos de la frontera, habían prestado grandes servicios a nuestros valientes emigrados; en aquel momento se acercó el conde de Chambord, y pudo escuchar las últimas palabras de su sobrino: «Han hecho su deber, interrumpió en voz alta; nuestras causas están de tal modo enlazadas, que el que sirve a la una sirve al mismo tiempo a la otra.»

Entre la multitud reunida allí se encontraban siete u ocho franceses que fueron zuavos del Santo Padre; unidos, con el más caracterizado a la cabeza, se presentaron a D. Carlos; hicieron entusiastas elogios del infante don Alfonso, su compañero en la brecha de Roma, y como fieles a la religión y a la legitimidad, ofrecieron unánimes... muchas cosas que no pudimos oír entre el bullicio.

La segunda noche no hubo recepción. El conde de Chambord la dedicó entera al duque de Madrid, con quien conferenció hasta las diez y media. El público, sabedor de la causa que alteraba la costumbre establecida, no escaseaba lisonjeros comentarios en todos los ámbitos del Hotel.

Los legitimistas franceses han acudido a ofrecer sus respetos a los duques de Madrid, ocupando a D. Carlos las horas que no permanecía en íntima conversación con su augusto tío.

Los regios huéspedes no quisieron anunciar que recibían: vana precaución; uno y otro día sus habitaciones estuvieron llenas de legitimistas, ansiosos de conocerlos los unos, y deseosos de renovar sus expresiones de adhesión los otros. Es de notar que todos les han dado tratamiento de majestad. Pasan de ciento cincuenta las personas que a visitarlos han acudido, y si hubiéramos de citar nombres escogidos, tendríamos que transcribir la lista entera. Solo haremos una excepción que de seguro no ofenderá a los demás. El general Cathelineau, no bien llegó a Lucerna, y después de ofrecer sus respetos a su rey, corrió a hacer otro tanto con los duques de Madrid. Media hora duró la entrevista, y se dice que la valiente espada que pertenece a la Francia, está, si Dios no quiere que allí tengan que desvanecerse, a las órdenes de la España.

Pocos momentos antes una comisión de bretones había hecho a D. Carlos ofrecimientos, por los que se veía pintada después en su rostro la más viva satisfacción.

Han acompañado únicamente en esta corta pero importante y alegre expedición, a los duques de Madrid, una dama de honor y el secretario de D. Carlos.

En resumen, la satisfacción, la alegría, la cordialidad que a la vista de todos se han demostrado los dos reyes, pertenece al dominio público, como el entusiasmo del partido legitimista francés por los duques de Madrid, a quienes ha querido hacer manifestaciones ruidosas que ellos han rogado que no se efectuasen: lo demás Dios y ellos lo saben hoy; mañana puede que lo sepa el mundo.

Me olvidaba: los condes de Girgenti están en Lucerna, pero no han visto al conde de Chambord.

De suerte, que en Schwinzerhof estaban ayer las dos grandes banderas: «la bandera española» y «la bandera blanca» tremolando juntas como un solo faro en la furiosa tormenta de la sociedad amenazada.

De Vd. afectísimo S. S. Q. B. S. M.

El corresponsal.

Si hay alguna cosa que desconcierte a *La Epoca* es el carlismo. Así debe ser, y así es. Fundada en el error, transige fácilmente con él, desde su grado mínimo hasta su grado máximo, porque en todas estas escalas no hay diferencia esencial; siempre queda el principio contrario a la verdad; pero si pudiera entregarse a la verdad, faltando a su propia naturaleza, dejaría de ser lo que es, no sería *La Epoca*, sería un periódico católico-monárquico.

Para combatir el carlismo emplea de ordinario el arma del deslenguamiento, recurso muy socorrido cuando no se puede o no se sabe contestar; pero que degenera en ridículo cuando la importancia y el valor del adversario son notorios. Por eso *La Epoca*, que huye de caer en este mortal fracaso, la emprende de vez en cuando contra los carlistas, olvidando su sistema.

Ahora nos dice que con el último triunfo parlamentario estamos como niños con zapatos nuevos, muy ufanos, muy satisfechos y vanidosos; cuando en realidad de verdad nada hemos conseguido, pues la cuestión de la libertad de las órdenes y asociaciones religiosas se ha quedado sin votar por culpa nuestra.

Días pasados, su grande argumento, su argumento Aquiles contra la proposición carlista era que, aun cuando se votara, sería completamente inútil, porque no producía ningún efecto legal. Ahora nos echa en cara que por culpa nuestra no se ha votado. ¿En qué quedamos? ¿Era inútil que la proposición fuese aprobada? Pues entonces, ¿qué hemos perdido en que no se vote? ¿Hemos perdido realmente en que no se quedase aprobada? Pues entonces, ¿por qué es inútil la aprobación?

El conde de Chambord está en Lucerna, y desde su llegada todo lo que la Francia tiene de más notable, ha corrido solo para saludar, al parecer, al nieto de Enrique IV.

Invitados por su tío, los duques de Madrid han permanecido con él dos días; y a las

pero confesemos que tiene gracia al asegurar que por culpa de los carlistas la proposición no ha sido aprobada casi por unanimidad. Sin duda nosotros éramos los que queríamos que pasara a las secciones, que siguiera en ambas Cámaras todos los trámites de un proyecto de ley; sin duda nosotros somos los que hemos arrancado el decreto de suspensión de las Cortes; nosotros los que lo hemos leído en el Congreso y el Senado.

¿Ufania del partido carlista por sus triunfos parlamentarios? Bueno es vencer en todas partes, aunque no sea más que por la satisfacción del amor propio; pero si hay alguna excepción de esta regla general, la hace el partido carlista, a quien no halagan ni pueden halagar nunca los triunfos del parlamentarismo. El partido carlista es profundamente antipático al parlamentarismo; lo considera peligroso hasta para sus hombres de gobierno, y aspira a vencer en otra parte. Triunfos y derrotas en las Cortes, ¿qué le importan? ¿Ha pretendido nunca que el hijo de Víctor Manuel llame al poder obrando constitucionalmente a los hombres importantes de nuestra comunión política? Nuestros triunfos en el Parlamento son la razón de nuestros principios, demostrada en pocos y buenos discursos: nuestros triunfos son la proclamación de nuestra doctrina, comprobada por nuestra noble conducta y por la insensatez de nuestros adversarios.

Su insensatez, en efecto, es la que ahora les ha puesto en un conflicto con la suspensión de las sesiones antes de haberse votado los presupuestos. Nosotros no hemos hecho la Constitución, pero nos atenemos a ella; y según ella, por más que afecte *La Epoca* crear otra cosa, las contribuciones no se pueden cobrar legalmente el año próximo, si antes no se vuelven a reunir las Cortes y aprueban los presupuestos.

En cuanto a negar que la rama de los Borbones de que es jefe el duque de Madrid, sea la primera, la cosa es tan ridícula, que no merece siquiera contestación. Carlos V es posterior a Fernando VII; pero como este no dejó sucesión masculina, los hijos de aquel pasaron a ser los primeros, pues quedó extinguido el apellido de Borbon para los descendientes de las hijas de la primera rama. Crea *La Epoca* que los que nos han remitido la nota o comunicando inserto en letras gordas en los tres periódicos carlistas de Madrid, entiendan algo más que ella en esta clase de asuntos.

No necesitamos poner en conocimiento de nuestros lectores todo lo ocurrido en la reunión que ayer celebraron los radicales, pues que en otro lugar verán lo que sobre el particular decimos. Sin embargo, nos parecen dignas de llamar la atención muchas de las cosas que allí se dijeron, y de las proposiciones que se soltaron, pues que vienen a dibujar una gran variedad de tendencias en el campo radical, dentro del cual sin duda existe la misma descomposición que va matando todos los partidos liberales. Por lo pronto tenemos por exacta la observación que hace *El Tiempo* comparando la reunión del Circo de Price con la famosa retirada del monte Aventino, y como una emboscada amenazada a D. Amaleo. A despecho quizá del mismo presidente de la reunión, señor Ruiz Zorrilla, los vientos anti-monárquicos soplaron con gran fuerza, y hay que confesar que fueron mejor recibidas que las pobres, medrosas y vergonzosas declaraciones de adhesión a la dinastía hechas por el Sr. Martos y por el Sr. Zorrilla. No sabemos qué efecto le harían al jefe de *la Epoca* aquellas terminantes palabras del Sr. Rivero de que él, si bien se inclinaba ante la monarquía, porque al hacerlo así se inclinaba ante la voluntad de la nación, ponía los derechos individuales sobre todas las instituciones al mundo. Esta manifestación no podrá agrair mucho al señor Ruiz Zorrilla, y menos viendo que era saludada con unos vivas y aplausos que no se encontraron para otros oficiosos gritos del ex-presidente de la comisión que fué a ofrecer la corona a D. Amaleo. No era, pues, difícil divisar cierta frialdad de sentimientos monárquicos, y no mucha conformidad de opiniones y tendencias.

Es indudable que va decayendo en el campo radical el entusiasmo por la monarquía, a pesar de que esto se lo llama *El Imparcial* al escribir la reseña de la reunión de ayer, y que la fracción progresista que capitanea el Sr. Ruiz Zorrilla va sufriendo no pocas bajas al paso que se significa más y más la actitud de los címbrios, que son los *fronterizos* de la república, quienes en la reunión de ayer solo mostraron interés y entusiasmo por los derechos individuales.

En resumen, en la reunión de ayer ganó tanto el elemento címbrio cuanto perdió el zorrillista, de lo cual buena prueba era el público que asistió a la reunión, que en sus aplausos a la supremacía de los derechos individuales respecto de la monarquía, y su frialdad ante el grito de ¡Viva el rey! con que acabó el Sr. Ruiz Zorrilla, dió a entender que más que nada era republicano. No puede negarse que este último elemento, al que ahora parece inclinarse el Sr. Rivero, está en alza, y si necesitáramos una prueba más, que nos convenciera de ello, bastaríamos con leer un sustancioso suelto que hoy publica *La Igualdad*, tratando ya con desden a los zorrillistas

a quienes antes tanto había halagado, y diciendo al Sr. Ruiz Zorrilla que no hay para que haga protestas de no tener tratos con los federales, cuando estos que han declarado guerra a todo lo existente, nunca han pensado en hacer a los radicales ninguna clase de proposiciones.

Días hace que los periódicos radicales hablan de la divergencia entre Malcampo y Bassols y de la dimisión del brigadier Ametller, cosas ambas negadas una y otra vez por los diarios oficiosos y terminantemente desmentidas el sábado por *La Correspondencia*.

Diffícil parece que sin motivo alguno, los periódicos de oposición levanten la polvareda que han levantado, y más difícil todavía que *El Imparcial* hubiese inventado una historia completa, tal como de la crisis ministerial nos la ofrece en su número de ayer domingo.

Nada ménos que un artículo de fondo dedica el diario democrático a este asunto, de cuya historia procuraremos enterar a nuestros lectores en las ménos palabras posibles.

El Gobierno, según *El Imparcial*, creyó necesario separar al jefe de un regimiento, y llevada la separación al Consejo de ministros, se vió que no podía hacerse conforme a las últimas órdenes dictadas por el ministerio de la Guerra. Después de bien pensado, se cayó en la cuenta de que el jefe podía ser depuesto sin desprestigio del ministro echándole el muerto, no sabemos cómo, al subsecretario e indicándole que dimitiese su cargo. El señor Ametller no consistió en ello y pidió que en todo caso se le separase. Bassols, no atreviéndose a dar este paso, indicó a sus compañeros que el subsecretario caería con el ministro y que de ambos puestos podía disponer el Consejo de ministros. Para tratar de esta proposición del ministro de la Guerra se debió reunir el sábado el Consejo, pero Bassols, según *El Imparcial*, se puso enfermo y dejó a sus compañeros que hicieran lo que bien les pareciera.

La versión del diario democrático no nos parece fundada, por más que creamos que algo debe ocurrir en el ministerio de la Guerra, cuando todos los periódicos, incluso los afectos al Gobierno como *El Debate*, hablan de ello siquiera sea para lamentarlo.

Mientras tanto, *La Política* tiene que salir a la defensa del Sr. Ametller, progresista de toda su vida, perseguido hoy de muerte por sus amigos los progresistas.

Hé aquí las palabras del diario conservador:

«No es cierto que el Sr. Ametller, subsecretario del ministerio de la Guerra, haya presentado su dimisión, como decían anoche y repiten hoy algunos periódicos. Lo que hay en el océano del radicalismo es mar de fondo contra el Sr. Ametller, por la manera digna, imparcial y severa con que llena los delicados deberes de su importante cargo.»

Con habilidad, sin duda, recuerda *La Epoca* a sus lectores que el 28 del corriente cumplirá D. Alfonso los años que señalan la mayor edad, según las Constituciones de 1845 y 1837, y haciendo de la necesidad virtud, habla de rumores de manifestaciones y de actos políticos de sus partidarios para ese día, y añade: «Si tales ideas, (las de manifestaciones y movimientos) han existido; si semejantes consejos se han dado con leal y patriótica intención sin duda, felicitámonos de que no hayan recibido realización.» Esto no es otra cosa que curarse en salud, y venir a decir con mucha literatura y mucha suavidad, que se van devanando ciertas ilusiones de *La Epoca*, parecidas a las que se hacía respecto del Conde de Chambord, y que ya habrán pasado también.

No nos extraña, pues, que *La Epoca* diga que lo que D. Alfonso necesita hoy es el clamor de su augusta madre y el perfeccionamiento sólido de su educación; tiene razón *La Epoca*, hoy nada se puede hacer porque todo anda perdido, y el mejor partido es aparentar que no se piensa ni se desea nada y exclamar como cierto famoso personaje de cierta popular comedia: «Renuncio generosamente a la mano de doña Leonora.»

Lo que más nos gusta del suelto de *La Epoca* es aquello de que «agena por completo (D. Alfonso) a las cuestiones políticas, no quiere saber qué es lo que establecen las Constituciones de 1837 y 1845, sino lo que exige el bien público y lo que reclama la voluntad de la España monárquica y constitucional.» Para dejar la puerta entreabierta a los hechos consumados y a toda clase de avenencias no hay como el diario conservador.

En cuanto a lo del principio mal aconsejado de que habla *La Epoca*, aludiendo al duque de Madrid, sólo diremos al diario alfonsino que no siempre desconoció sus grandes dotes, y que no há mucho tiempo, que anhelaba atraerle a sus alianzas y buscar su apoyo, sin que lograra el diario alfonsino que tomara el mal consejo que con singular generosidad le daba.

Otra cosa diría el diario alfonsino si se hubiera dejado llevar tan esclarecido principio de sus paternales advertencias y se hubiera resignado con el empleo parecido al del infante D. Sebastian, que *La Epoca* en sus ilusiones le tenía destinado.

Merece estudio el artículo que hoy publica *El Imparcial*, titulado *El Sr. Sagasta*, y que es una filípica, pero tan dulce y suave, que casi parece un pacto de amistad. En él leemos este significativo párrafo:

«Si el Sr. Sagasta aspira a ser el jefe de un nuevo partido conservador, ¿por qué no lo dice francamente? Quizás le aceptarían muchos, siquiera fuese por el recelo que los inspiran los pretendientes a esa gajatura, puesto que tal vez no existe condensado ya y formado aquel partido por las circunstancias que concurren en esos pretendientes. Pero el Sr. Sagasta duda, vacila, no quiere fundirse con los *fronterizos* y solo tiene decisión para aumentar un grupo más que hayadifícil la aparición del partido conservador. Estas son las premisas necesarias, indeclinables, del nuevo fermento que va a llevar a las elecciones, en un interés personal que nada puede tener de levantado y patriótico.»

Nos parece difícil de adivinar tras de estas palabras de *El Imparcial* temores de que se cumplan los rumores que corrieron poco después de la famosa noche del 17, acerca de la

deser...

Seg...

lector...

Seg...

Seg...

desercion de muchos amigos del Sr. Zorrilla, que pasaban á engrosar las filas de los sagastinos. No las tienen, pues, más seguras los zorrillistas de que al fin no se forme á su costa un grupo más.

Una pregunta: ¿se le habrá ocurrido á *El Imparcial* escribir su artículo al salir el viernes de la reunion de Palacio?

Segun *La Constitucion*, en la provincia de Soria yendo dos jugadores de lotería á cobrar el importe de un número que habia salido premiado, se encontraron con que tenían que volver sin un cuarto, porque no habia dinero.

¿Por dónde reventará esto?

Nada positivo podemos decir á nuestros lectores respecto de los rumores que circulan relativos á la salida del Papa de Roma. La carta del *Journal des Debats* que el sábado insertamos, hace creer que en el Vaticano no se ha tratado de esta triste contingencia. Los ofrecimientos que el Sr. Thiers hace á Pío IX, por conducto de los embajadores, son indicio de que el presidente de la república francesa juzga insostenible la situación del Romano Pontífice. La apertura del Parlamento, la instalación de la corte de Víctor Manuel, los nuevos ataques á la Iglesia, que prepara el Gobierno usurpador, pueden, tal vez, obligar al Santo y anciano Pontífice á buscar un asilo en tierra extranjera.

Si este dolorosísimo suceso ocurre para vergüenza y oprobio del siglo XIX, el Vicario de Jesucristo apenas encontrará dónde reclinar en paz la cabeza. En este concepto *El Universal* tiene razón: el Sr. Thiers hace bastante con darle hospitalidad; pero ¡cuán poco es esto para la católica Francia!

¡Pobre Francia, pobre España, que no tienen una espada al servicio de la justicia! A tal abyección hemos llegado, que casi se considera temerario el ofrecimiento de un asilo al Vicario de Jesucristo, despojado por usurpadores ímpios y amenazado por turbas de bandidos. ¿Qué hace Francia, aun cumpliendo los ofrecimientos de Thiers? Dejar al Papa abandonado en medio de sus enemigos, y si quiere y puede salir de entre ellos recibirle y darle un asilo que á nadie es negado.

Si el Papa llama á las puertas de Francia, Francia se las abrirá y le ofrecerá un refugio. ¿Qué menos haría el Sr. Thiers con el último de los príncipes y aun con el último de los conspiradores?

Francia debe libertad al Papa y devolverle al mundo católico con la plenitud de su soberanía. Si no lo hace, es que ha renegado de su historia y desconoce la altísima misión que le ha confiado la Providencia.

Calma se necesita para oír á los diarios oficiales desmentir que el Gobierno está sin recursos. ¿En qué los emplea si los tiene?

¿Por qué ya llamando de dos en dos las carpetas de bonos amortizados en Diciembre último? ¿Por qué no paga los billetes del Tesoro amortizados en Julio? ¿Por qué no ha empezado siquiera á pagar los intereses de los billetes del tercer trimestre de este año?

Dicen tambien esos mismos periódicos que está asegurado el pago del cupon de la deuda exterior que vencerá en 31 de Diciembre. ¿Y no clama al cielo que cuando miles y miles de facturas de toda clase de deuda interior están por pagar, sin que se vea siquiera el día en que sean satisfechas, se anuncie como una gran cosa que ya hay dinero para satisfacer los intereses no vencidos aún de la Deuda exterior?

Al grito de «abajo los privilegios», se tiró el antiguo edificio social, y los innovadores no saben sino crear privilegios algo más costosos y más duros que aquellos contra que se levantaron.

Hoy hay pueblos privilegiados, empleados privilegiados, cesantes privilegiados y hasta acreedores privilegiados. Hoy vivimos entre privilegios.

Por si lo hemos olvidado, el Gobierno repite en las columnas de *La Correspondencia* que está autorizado á cobrar los presupuestos por dos leyes: la general de contabilidad y la especial de 27 de Julio último.

Contra el dictamen del Gobierno está el dictamen de casi el resto de España, lo cual nos parece cuando menos causa bastante para hacer dudar aun á personas más eminentes que las que forman el ministerio. Ahora bien, la sola duda debiera ser motivo suficiente para no resolver este delicadísimo asunto contra el criterio liberal, contra el criterio del mayor número, y sobre todo contra el texto mismo de la llamada ley fundamental.

Por otra parte nadie más interesado que el ministerio mismo en quitar á las oposiciones todo motivo, todo pretexto, si más le place, de representaciones, manifestaciones y demás recursos en uso en los pueblos libres.

El Imparcial, preciso es confesarlo, no quedaria lucido en su campaña, contra el señor Angulo, con motivo del 18 por 100, si como dice un periódico fuese verdad que consultado desde Londres acerca del asunto el Sr. Ruiz Gomez, siendo ministro de Hacienda, contestó de una manera terminante que no podía contraerse el compromiso de eximir para siempre del impuesto á la deuda exterior.

Y la respuesta debe de ser cierta, porque haciéndose cargo *El Imparcial* de esta noticia, en vez de desmentirla, se entretiene en hablar de documentos ingleses y otras menudencias que no hacen al caso.

La verdad es que el diario democrático está en muy mal terreno al censurar al actual ministro de Hacienda por el impuesto proyectado. Porque ó hubo ó no hubo promesa. Si lo primero, el Gobierno radical se extralimita en prometer lo que no podía cumplir; si lo segundo, caen por su base los argumentos de *El Imparcial* contra el impuesto.

Otra vez volvemos á decir al diario democrático que para tritular al ministerio no necesita oponerse al proyecto justo y necesario del Sr. Angulo.

Dice un periódico: «La plana mayor republicana de Sevilla se ha quedado sin tropa. En un solo día se han inscrito

en *La Internacional* diez y seis mil ciudadanos que antes obedecían las órdenes de los Sres. Calzada, Borbolla y otros neo-patrióticos que se acordaron sin duda del cuento del guardián y del lego».

¿Lástima que los internacionales vengán el día menos pensado á interrumpir las provechosas disputas de sagastinos y zorrillistas.

Sometemos á la consideración de nuestros amigos las siguientes líneas tomadas de un artículo que con el epígrafe de *Nuestro deber publica hoy La Igualdad*:

«Puede prometerse el partido republicano federal el triunfo de sus principios dentro de una legalidad que los Gobiernos no respetan más que cuando les conviene? Problema es este que todo republicano de corazón debe ya tener resuelto.

Hizo el partido ruda campaña contra la Constitución, por considerarla en gran parte principio de reacción y amenaza de la libertad; ¿cuál no deberá ser nuestra conducta cuando ni aun las garantías y derechos que esa misma Constitución proclama se observan y respetan? Dirijámonos la vista en torno nuestro. ¿Podemos destruir la inmoralidad reinante y la ruina y envilecida dominación del doctrinarianismo con palabras y discursos, con manifestos y protestas? ¿Quién se imagina, dada la íntima acción de los Gobiernos en las elecciones, que de las urnas va á salir la salvación de la patria?

Ved ya los aprestos del Gabinete, y en los ayuntamientos destituidos, en las circulares reservadas, en las eliminaciones de cédulas y en la influencia desmoralizadora de las regiones oficiales, hallareis claro y evidente que en las elecciones, como en todos los asuntos vitales del país, la revolución no ha hecho más que cambiar el nombre de los caudillos, y en muchas partes ni aun eso. ¿Cuándo hubiera caído la dinastía borbónica, si solamente al campo electoral y al de la discusión se hubiera apelado?

Manos es que nuestros hombres lo piensen, que nuestras juntas lo mediten, que todo el partido se inspire en su glorioso pasado y en su patriotismo, y determine con decisión y sin ambages su línea de conducta.

Grandes conflictos nos amenazan. Como en España, bajo el imperio del pandillaje y de la intriga, el que manda tiene siempre segura una mayoría más ó menos numerosa, etc., etc.»

No se olvide que quien así habla es *La Igualdad*, ó sean los republicanos, que llevan á los carlistas muchas y muy grandes ventajas en el juego liberal.

Tambien son dignas de estudiarse por nuestros amigos estas otras líneas del *Diario de Barcelona*, debidas á la pluma del Sr. Manó y Flaquer. Habla de los triunfos del partido carlista en el Parlamento, y dice:

«Nosotros nos felicitamos por el cambio; nosotros aplaudimos de veras esa transformación, esa nueva faz histórica del partido carlista. El partido carlista convertido en partido parlamentario, irá perdiendo sus aficiones á la lucha armada, sus hábitos de partido conspirador, de partido guerrero, y en vez de organizar batallones organizará comités electorales, evitando de esta manera al país esas luchas fratricidas á que le condenó tantas veces y para las cuales contaba con más elementos que ninguno de los demás partidos.

Quizás alguien tache de candidez esa esperanza nuestra en que el partido carlista confíe el triunfo de su causa más en la eficacia de la palabra que en el poder de las armas, puesto que el primero no excluye lo segundo. No se nos oculta esta observación; pero la esperiencia y el conocimiento de las humanas flaquezas nos dicen á una que mientras el partido carlista sea infuyente en el Parlamento será débil en las montañas, y los políticos se sobrepondrán á los guerreros.»

Cuando nada se ha resuelto aún sobre tan delicadísima materia, ¿deber parece nuestro dar á conocer aquellos datos que pueden contribuir á la más completa ilustración del asunto.

A esto meramente nos concretamos.

El Imparcial desea saber el estado en que se halla el expediente sobre el desfalco ocurrido en la Casa de la moneda. Como la materia es delicada, copiaremos al diario democrático:

«Si mal no recordamos, dice, el Sr. Oya, empleado en aquel centro directivo, instruyó las primeras diligencias en averiguación de las causas que dieron por resultado el descuberto refugio; dichas diligencias fueron entregadas en la dirección, sirviendo de base al expediente, y este hace ya mucho tiempo arroja suficiente luz sobre los antecedentes del asunto y hasta parece que pone de manifiesto las personas á quienes puede caber responsabilidad en el hecho.

¿Por qué, pues, no se activa un asunto que tanto interesa al Tesoro, procediendo según corresponde contra las personas que aparecen envueltas en tan delicada cuestión?»

Tambien confirma *El Imparcial* que es cosa resuelta el nombramiento del Sr. Muñoz para la superintendencia de la Casa de la Moneda, añadiendo que se asegura que será nombrado gobernador de provincia el señor Rodríguez, contador del mismo establecimiento.

A pesar de lo que decimos en otra parte, parece positiva la noticia de la separación del Sr. Ateller.

En el Consejo de ayer tarde quedó definitivamente acordada, si bien el interesado nada sabía de una manera oficial á las altas horas de la noche.

Dícese que por ahora se encargará de la subsecretaría del ministerio de la Guerra al oficial primero Sr. Azcárraga.

Los radicales se muestran muy contentos de la separación del Sr. Ateller, á quien se atribuyen ideas muy retrógradas respecto al ejército.

Por falta absoluta de espacio retiramos á última hora nuestro primer artículo de fondo y la conclusión de la exposición del señor Obispo de Canarias á las Cortes.

REUNION

DE LOS RADICALES EN EL CIRCO DE PRICE.

Ayer tuvo efecto en el Circo de Price la anunciada reunion de los radicales presididos por el jefe de pelea Sr. Ruiz Zorrilla. Por el extracto que de los discursos pronunciados en el circo equestre habia anoche *La Epoca* y *La Correspondencia*, se traslucen que debieron oírse allí cosas muy curiosas, y sobre todo, que la union y disciplina de los elementos radicales no son tan fuertes que basten para arrollar los obstáculos de todo linaje que puedan oponerse á su atrevida marcha. Vean ahora nuestros lectores el relato que

hace el primero de dichos periódicos de lo ocurrido en dicha reunion:

«A fuer de imparciales, no hemos de negar á la reunion que hoy ha celebrado el partido progresista-democrático en el Circo de caballos cierta solemnidad y toda la importancia política que ha tenido. Nuestros lectores podrán apreciar esta resena como la relacion severa del historiador imparcial, sin que desfiguren los hechos ni el bajo aprecio de la enemistad apasionada, ni los desvanecimientos de sonadores adictos.

Después de las dos de la tarde y entre las repetidas muestras de la impaciencia del público, comenzó la sesion. Unas 5 ó 6,000 almas se estrecharon ocupando el redondel, los palcos, pasos y galerías del local, y otras muchas personas lidiaban en tumulto desde las puertas por querer penetrar en el salon, ocasionando algunas interrupciones en los discursos que se han pronunciado.

El escenario, dispuesto en forma de estrado, estaba cubierto de alfombra: en el centro habia una mesa cubierta con tapiz de paño de los colores nacionales, con recado de escribir: detrás cinco sillones, y en ancho semi-círculo dos hileras de sillas para los diputados y senadores. En las esquinas tenian representacion en otras dos mesas los redactores de *La Epoca*, *Igualdad*, *Correspondencia*, *Imparcial*, *Tiempo*, *Regeneracion*, *Universal*, *Constitucion*, *Pueblo* y *Novedades*.

El público estaba formado de mucha gente que hacia recordar que estaban cerradas las tiendas de la calle de Toledo, Mayor y Meson de Paredes; poca, muy poca de gorra y sombrero hongo, y escasisima concurrencia de los que ponen en movimiento la curiosidad. Entre las personas importantes del partido radical que hemos visto, se contaban los Sres. Ruiz Zorrilla, Rivero, Martos, Ruiz Gomez, Córdoba, Alaminos, Lagunero, Primo de Rivera (D. Rafael), Damato, Ordaz, Avella, Pastor, Gallego Diaz, Ballorioty, Madrazo, Moret, Montero Rios, Merlo, Figueroa, Mata, doctor Simon, Herrero (D. Sabino), Arce, Alcalá Zamora, Salmeron, Rodriguez (Don Gaspar), Escoriza, Mosquera, Montero Telinge, Nuñez de Velasco, Fernandez de las Cuevas, Rojo, Arias, Pellon y Rodriguez, Romero Giron, Eras, Echegaray, Huidobro, Ramos Calderon, Gasset y Artima y otra porcion, cuyos nombres seria muy prolijo enumerar, y que ascenderian á unas 200 personas, la mayor parte diputados y senadores del partido.

El Sr. Llano y Perti, como procedimiento preliminar, expresó con arreglo á las antiguas prácticas del partido progresista, se debía nombrar un presidente, propiciando al Sr. Ruiz Zorrilla. Aplausos prolongados fueron el signo de la aprobacion á su propuesta. A su vez el Sr. Ruiz Zorrilla señaló para el puesto de secretarios á los Sres. Llano y Perti, que lo habia sido de las Cortes Constituyentes y Rios Portilla de las actuales.

En seguida expuso el objeto de la reunion, que era tratar de la situacion actual del partido progresista-democrático y de la eleccion de un comité directivo para las próximas elecciones y para la organizacion de los provinciales.

Habiendo pedido un Sr. Losada la palabra, manifestó el Sr. Ruiz Zorrilla que allí no se iba á discutir cosa alguna contraria al objeto de la reunion; que los que no estuviesen conformes con el manifiesto de 15 de Octubre no tenían allí lugar, ni qué hacer, y que no concedería la palabra á los que la pidieran para impugnar el objeto de la junta. Hemos venido, añadió, solo á organizarnos, y demostrar al país cuál es nuestra fuerza, y que somos un partido apto para el poder, si él con su opinion y fuerza nos apoya. (Grandes aplausos.)

El Sr. Losada pidió que la junta anterior directiva del partido fuera la que quedara al frente de los trabajos electorales, y un voluntario llamado Vargas, dijo que vivia en la calle de Santa Brígida, núm. 8, donde se encontraría siempre al servicio de su partido.

El Sr. Ruiz Zorrilla propuso á los señores marques de Perales, Moret, Lagunero y Rodriguez (D. Vicente), para la comision nominadora del comité. El Sr. Aguilera, ex-gobernador de Toledo, pidió antes una aprobacion explícita de los actos del comité anterior, y que los individuos que la formaron dirigieran las elecciones, juntamente con los que ahora se propusieran, y el señor presidente expresó sus escrúpulos en separarse de las antiguas prácticas del partido, cualquiera que fuese la situacion en que el progresista democrático se hallare en el momento electoral.

Suspendida la sesion durante un cuarto de hora, el Sr. Mata leyó la lista del comité definitivo, compuesto de los señores duque de la Victoria, presidente honorario; Ruiz Zorrilla, Rivero, Gomez (D. Manuel), Acha, Martos, general Córdoba, Ruiz Gomez, Montero Rios, Figueroa, Beranger, Pereda (D. Patricio), Boquera, Llano y Perti, Gil Sanz, Madrazo, duque de Vergara, marques de Sardená, Salmeron, Mata, Ruiz de Quevedo, Ridaura, Alaminos, Gasset y Artima y Sanchez Lopez.

Luego que fué aprobada, el Sr. Ruiz Zorrilla dijo que se le pondría un parte telegráfico al señor duque de la Victoria, manifestándole que el gran partido democrático lo habia proclamado presidente honorario, y uno de los de la galería pidió que el parte se le pasara allí mismo.

El Sr. Rivero adelantóse hacia el proscenio y dijo con infundada y ejemplar modestia que, soldado de fila, se pertenecía á su partido y daba un ejemplo de subordinación levantándose á hablar, cumpliendo con el mandato del Sr. Ruiz Zorrilla. Ante el espectáculo que la reunion presentaba manifestó su confianza en que el pueblo español allí reunido era digno de la libertad, y la tendrá. (Aplausos.)

Se sinceró, y por cierto que ya era tiempo, de los cargos de filibustero y republicano que se le han dirigido, diciendo que toda su vida habia defendido el principio de las reformas para las provincias ultramarinas, asimilándolas á la metrópoli; pero que no creia que se le debia hacer ninguna concesion mientras la exigieran con las armas en la mano. (Aplausos.) Pero yo no quiero esclavos. (Aclamaciones.) Ni deben consentirse en la nacion de Isabel la Católica y el padre Las Casas. No sabemos á qué venia esto despues de votada la ley de abolicion de la esclavitud.

«Las reformas de Ultramar han de ser, añadió, don que nosotros hagamos á aquellas provincias, para que estrechen con nosotros sus lazos políticos; pero no imposición: que antes que todo es la patria, y yo estimo en mucho su honra y dignidad.

Se ha dicho que yo soy republicano: siempre fui partidario de la soberania nacional y de los derechos individuales. La Constitucion democrática proclamó la monarquía; me he inclinado ante la voluntad del país, ante la cual todos somos peones. La Constitucion ha proclamado tambien una dinastía, yo la acato y le seré fiel; pero entiéndase bien, yo colocó la libertad sobre esa monarquía y sobre todo.» (Ruidosos y generales aplausos.)

Entendemos nosotros que las protestas del señor Rivero habrian estado en su lugar, hechas oportunamente, ya en el periódico que inspiraba, ya en el Congreso donde sus opiniones hubieran podido ser rectificadas, porque si ciertos políticos quieren echar la nota de negros sobre los que defienden ante todo y anteponen á todo la integridad de la patria, nosotros sabemos perfectamente lo que debe á la espíritu reformista seccional, y lo que buscan los que á raíz de la lucha se declaran partidarios de reformas.

El Sr. Figueroa declaró que la libertad está en peligro: ¿sabeis quién la ha hecho peligrar? dijo: nosotros mismos: hombres que tambien han

hecho sacrificios por ella. No desconfiemos, sin embargo, ni seamos impacientes: los fuertes tienen paciencia. Como despues del resplandimiento de 1858 la constancia de unos pocos bastó para vencer y arrastrar todo lo que á la nacion humillaba, ahora desvanecímonos tambien las nubes que ya se presentan. A las elecciones, pues, y desafiemos las contrariedades. El que ha perdido la revolucion, y aquí hablamos ya nosotros, es el que se muestra siempre intransigente.

El Sr. Senromá historió los supuestos méritos del Gobierno radical: la conservacion del orden, la amnistía, el viaje del rey por medio de provincias que le son desahucias, el empréstito que ha llamado los capitales de toda Europa sin más garantía que la honrada palabra y el modesto frac del Sr. Ruiz Gomez, poniendo enfrente el miedo del Gobierno actual en resolver la cuestion de la clase obrera, cerrándole las vías de la libre discusion; el miedo al poder de los frailes y de la monja, concluyendo el derecho de libre asociacion, y por último, la falta de franqueza patentizada en el hecho de haber fingido un ministro estar soñoliento, para aparecer en las Cortes, cuando estas, en una sesion célebre estaban cansadas de discutir á la madrugada, envuelto en un ancho gaban que ocultaban unos guantes blancos y un ceremonioso frac, en uno de esos bolsillos venia un decreto que era un golpe de Estado.

Afortunadamente el Sr. Ruiz Zorrilla pudo aprovechar unos momentos de confusion entre los espectadores para advertir al Sr. Senromá la inconveniencia de aquella frase, que el orador explicó diciendo que era un golpe de Estado ministerial.

Terminó excomulgando para siempre á los que por ser ministros habian desertado de las filas del partido progresista-democrático.

Hasta aquí el relato de *La Epoca*, que, como se ve, no concluye. Por fortuna, podemos satisfacer la curiosidad de nuestros lectores recurriendo á *La Correspondencia*, para completar la interesante resena de esta reunion.

El diario noticiario lo hace en estas líneas:

«El Sr. Salmeron saludó al pueblo de Madrid y preguntó luego que dónde estaban los que les habian abandonado, y dijo que se habian ido al campo reaccionario pretendiendo llevarse la bandera y la tradicion progresista, como si esto fuera posible, cuando en realidad son hipócritas y desleales, que se han ido con los que llamaban forjado al invicto general Prim. Dijo que si Calvo Asensio volviera al mundo y viera en lo que está convertido su periódico *La Iberia*, que era como el libro bíblico de los liberales, se volvería á la tumba. Mostró desdoso de que los que se han ido no vuelvan nunca á pertenecer al partido de los consecuentes. Pidió para las elecciones depuracion de la lealtad radical, intransigencia con los que han dejado el campo, y union y cohesion. Concluyendo por pedir que se exija á los candidatos el ser discípulos de D. Amado de Saboya, constitucional y amante del desenvolvimiento revolucionario de esa Constitucion, é intransigencia con los arrepentidos á no ser que se coloquen en la última fila.

El Sr. Martos, despues de decir que se pondría el sombrero, porque se lo habia quitado ante la soberania del pueblo y debia obedecer á la misma soberana voluntad, dijo que la situacion no era tan grave como algunos suponen, y sobre todos el Gobierno, y protestó de que sus palabras de censura solo se referian siempre al Gobierno y nada más que al Gobierno, cuya conducta censuró al paso que elogió la conducta del pueblo, con cuyo apoyo creia que habia de triunfar legalmente el partido radical. Calificó de terror, de inoble bofetada al pueblo leal de Madrid, el que estos días se hubiera tenido las tropas en los cuarteles, y protestó contra esta conducta.

Dijo que el pueblo estaba hoy reunido en virtud de su propio derecho, no como en algun tiempo, que se reunia como por tolerancia. Recomendó que no se diera importancia al sistema de calumnia y difamacion empleado contra las personas del partido para herir el partido, porque se les llama filibusteros porque quieren la libertad para Cuba; pero despues de venida la sedicion, y porque quieren la abolicion de la esclavitud, cuando á ellos se les podría llamar esclavistas y negreros. Rechazó y explicó las calificaciones de internacionalistas y amigos de los trailes y antidinásticos, y añadió que estas acusaciones por injustas no merecian ser rechazadas en serio.

Consideró á la opinion pública como el mejor apoyo para justificarle, porque contra la opinion pública no habia ya obstáculos. Declaró que el partido radical era el mismo enérgico partido que en 1812 y en 1820 reconquistó la libertad, dió seguridad y estabilidad á la propiedad, produjo el trabajo, y dió elementos de vida á la clase media, rompiendo antiguas trabas; y dijo que siendo progresistas-democráticos todos, tenia que dar la noticia de que ya no habia cimbríos. Aseguró que la obra de Setiembre, en efecto, no estaba complementada, y pasó á examinar las condiciones del partido conservador, que creia compuesto de elementos heterogéneos incapaces de hacer Gobierno, y que no han sido garantía para ninguna de las causas que ha defendido. Calificó al Gobierno de ministerio de sordo-mudos y de los siete durmientes, explicando sus calificaciones, como tambien el ministerio extranjero en su patria.

Consideró como un extravío la actitud del ministerio, y se lisonjaba con la esperanza de su arrepentimiento, ocupando despues el puesto que le den sus merecimientos, y concluyó excitando á luchar legalmente en las elecciones con toda energia.

El Sr. Salazar habló duramente contra el señor Sagasta.

El Sr. Ruiz Zorrilla advirtió al orador que no consentiria el hacer uso de nombres propios y menos en el sentido que lo hacia el orador.

Despues habló el presidente Sr. Ruiz Zorrilla para resumir, y repitió que no tenia necesidad de rechazar las iniquas acusaciones de que él y su partido habian sido blanco, porque ya las habia rechazado en otra parte y porque eran infundadas é injustas y formuladas por los que habian sido contrarios á esta dinastía, y por los que nunca han podido vencer al partido liberal sino por la calumnia, la intriga y el engaño.

Nosotros somos dinásticos, dijo, y combatirémos con igual energia á los enemigos encubiertos ó descarados de la dinastía y de los derechos individuales, el art. 33 y el tit. I, y recordó que siempre el partido en que figura defendió el trono constitucional y está dispuesto á defenderlo en el sentido más liberal y progresivo. Manifestó la conviccion de que llegará un día en que se le haga justicia, máxime cuando se rebasquen sus antecedentes como ministro y como particular.

Declaró que su partido aspiraba al poder, no por aspiracion á merced personales, sino para continuar la obra comenzada, demostrando que se pueden armonizar todas las aspiraciones legítimas del país, y para llegar al poder debian valerse de la opinion, fuente y apoyo de todos los actos humanos, y concluyó indicando que si oien hablar de conciliacion, digan que eso es fácil aceptando el manifiesto de 15 de Octubre, y el país declarará quien acierta ó quien se equivoca. Si oien hablar de esperanzas de poder, contesten que no hay impaciencia, pues cuanto más tarde más seguro será. Que no se de en impresionar por excitaciones de atrás ni de delante, pues el partido debe ser consecuente con su historia y sus principios.

Por último, dió fin á su discurso con un viva á la Constitucion y otro al rey Amado. Eran las cinco.»

Dice *La Andalucía* de Sevilla:

«Parece que el actual Gobierno va á obscurarnos creando de nuevo, para que recorra la provincia, una columna militar. Adelante, adelante.»

CORREO DE HOY.

La Armonia de Florencia publica las siguientes noticias que reproduce el *Osservatore Romano*, sin garantir su certeza:

«Se habla de una carta del rey Víctor Manuel al Papa, para anunciarle la inauguracion del Parlamento italiano, y prometer que serán respetadas las corporaciones religiosas en la Ciudad Santa. Esta carta ha sido escrita y enviada con el objeto de impedir la protesta que el Papa va á hacer contra la persecucion que sufren en Roma los conventos y monasterios.

Una circular del ministro Visconti Venosta ha sido dirigida á todos los diplomáticos italianos acreditados cerca de las Cortes extranjeras, y es relativa al nombramiento de Obispos para las Sedes vacantes en Italia. En esta circular, el señor Visconti Venosta pretende probar que el Papa, completamente despojado, goza de plena y absoluta libertad; mayor todavía que la que disfrutaba cuando tenia el poder temporal. Porque mientras fué rey de Roma, Pío IX no pudo nombrar Obispos para las diócesis del reino italiano, como los ha nombrado ahora, despues de la abolicion del poder temporal, en virtud de las garantías establecidas por el Gobierno y por el Parlamento. (1)

La circular de Visconti-Venosta insiste mucho en el nombramiento de los Obispos, invitando á los diplomáticos á que le lean á los Gobiernos, para persuadirlos á aprobar todos los hechos consumados en Roma y á no volver á pensar en el poder temporal.

Esta circular debe ser presentada al Parlamento italiano con otros documentos del Libro Verde.

Si existe esta inéfica circular, lo cual nada tendria de extraño dada la imprudencia del Gobierno piamontés, la diplomacia europea debe rechazarla con desden. La Allocucion que pronunció el Papa al nombrar los Obispos, explica suficientemente las causas que le movieron á no dejar por más tiempo vacantes las sedes italianas, las cuales proveyó en uso de su suprema autoridad espiritual, y en manera alguna valiéndose de las garantías que condena y rechaza.

Bajo los emperadores romanos los Papas tambien nombraban Obispos, y, sin embargo, no tenían garantías de ningún Gobierno ni Parlamento.

A los ministros de las potencias extranjeras, escribe el *Osservatore*, que hemos dicho que no asistirán á la apertura del Parlamento, debemos añadir el embajador de Alemania, conde Brasser de San Simon, y el de Inglaterra, Sir Paget, los cuales están en Florencia indispuestos de salud. Sea por pretexto de salud, sea por el de no haber encontrado alojamiento, ó por otras causas que ocultan una razon política, los principales jefes de las legaciones extranjeras acreditados cerca del Gobierno florentino, no vienen á Roma.

ÚLTIMA HORA.

Dícese que el general Bassols insiste en retirarse, por estar en disidencia con los demás ministros.

NOTA A LOS TELEGRAMAS.
(De la agencia Fabra.)

BRUSELAS, 25.—En vista de la agitacion que reina en esta capital, el Gobierno ha dispuesto reforzar la guarnicion. Han llegado ya tres regimientos procedentes de Amberes.

PARIS, 25.—El Sr. Thiers ha llegado á Ruan.

En la Bolsa han cerrado:
El 3 por 100 francés á 53'55.
El 5 por 100 ídem á 91'97.
Español interior á 29 1/4.
Ídem exterior á 33 1/2.

BRUSELAS, 26 (por la mañana).—Anoche continuaron las manifestaciones, pero sin tomar carácter serio.

El Sr. Diker ha dimittido el cargo de gobernador del Limburgo, nombramiento que dió lugar á los desórdenes.

BERLIN, 26.—El Parlamento alemán ha aprobado la segunda lectura del proyecto de ley de procedimientos judiciales contra el Clero que en el ejercicio de sus funciones ataque las leyes del Estado.

VIENA, 26.—El ministerio ha quedado definitivamente constituido en esta forma:

Ausperg, Presidencia.
Lasser, Interior.
Glaser, Justicia.
Stremeyer, Instruccion pública.
Banhaus, Comercio.
Lametrki, Agricultura.
Horsf, Defensa nacional.
El Parlamento ha sido convocado para el 18 de Diciembre próximo.

AMBERES, 25.—El 3 por 100 español se ha cotizado hoy á 31 3/4.

AMSTERDAM, 25.—El 3 por 100 español se ha cotizado en la Bolsa á 32 1/4.

(RECIBIDOS Á LAS SIETE DE LA TARDE.)

PARIS, 27.—Segun el resultado de las elecciones municipales de Paris, han triunfado cuatro radicales.

Ha habido además un empate.

LONDRES, 27.—La enfermedad del príncipe de Gales continúa en su curso regular.

BOLSA DE HOY.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 29-90, 85, 80, 75, 85 y 80; pequeños, 29-90 y 85; á plaza, 29-90 y 85 en cor. fr., 30-00 fin próx. fr.
Renta perpetua exterior, al 3 por 100, publicado, 34-50; pequeños, 35-00.

Resguardos á la suscricion de los 600 millones, publicado, 33-75.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 2.^a serie, publicado, 100-75.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., á por 100 interés anual, publicado, 79-50, 40, 50 y 60.

Billetes del Tesoro; vencimiento de 31 de Enero de 1872, publicado, 93-50; no publicado, 98-20.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2,000 rs. publicado, 58-70, 75, 70, 60, 75, 80 y 75.

Acci. nus del Banco de España, no publicado, 181-00 d.

Con referencia á cartas de Cienfuegos, dice un periódico que los empleados de Hacienda habían sorprendido un contrabando de guerra de bastante consideración. Con tal motivo, encontrábase criminalmente encausados varios sujetos, y decomisado el buque y bote conductores.

Según *El Imparcial*, asegúrase que el Gobierno ha resuelto declarar cesantes á todos los empleados que han asistido á la reunión celebrada ayer por el partido radical.

Al mismo tiempo anuncia *La Correspondencia* que ayer mañana repartían cinco ó seis agentes de orden público multitud de invitaciones para la asistencia á la reunión de los radicales.

Vayan Vds atando cabos.

El telegrama dirigido ayer tarde al general Espartero, por la junta de los radicales, dice así:

«Al Excmo. señor duque de la Victoria.—Mas de 12,000 progresistas-democráticos, reunidos hoy en el círculo de Price saludan á V. E. con el respeto y el entusiasmo de siempre, aclamándole con la presidencia honoraria entre aplausos, en el acto de nombrar á los individuos que, con los que las provincias designen, han de constituir nuestro comité central de elecciones.

Madrid, 26 de Noviembre de 1871.—Ruiz Zorrilla, Llano y Pertierra, Rios Portilla.»

Veremos si se publica la respuesta, que debe ser lo más interesante.

Niega *La Correspondencia* que hayan anunciado por ahora sus dimisiones el general Sr. Jovellar ni el brigadier Sr. Soria Santa Cruz.

Según el mismo periódico, parece que el brigadier Palacios será relevado del mando que tiene de una brigada en el ejército de Castilla la Nueva, para cuya vacante se indica al brigadier Merelo.

El Imparcial desmiente la noticia del relevo del Sr. Palacios.

La Correspondencia pone en noticia de los contribuyentes y de las clases pasivas que por el ministerio de la Guerra ha sido aprobado el proyecto y presupuesto definitivo ascendente á un millón 280,680 pesetas para las obras de ampliación del palacio de Buenavista y cierre del segundo patio del mismo.

Anteayer salió de Cádiz con dirección á Nueva España conduciendo 1,050 soldados y 27 oficiales. El 23 marchará el *Isa de Cuba* con otros 1,050 soldados.

Un periódico valenciano dice sobre las huelgas lo que sigue:

«La huelga de los hornos sigue en el mismo estado, habiéndose asegurado que muchos operarios que concurrían gustosamente á trabajar á los hornos, no lo hacen, por haber observado se les vigila de cerca, y temer las consecuencias de esta vigilancia. Si esto es así, llamamos la atención de la autoridad, á fin de que dicte las medidas que crea oportunas para evitar cualquier desgracia que pudiera ocurrir, cuidando de que no se corra la libre voluntad de todo operario.

«Necesaria es, en efecto, dice *Las Provincias*, mucha energía y vigilancia por parte de la autoridad, para que los obreros tengan completa libertad de trabajar donde quieran y como quieran. También nosotros hemos oído decir que ha-

ce algunos días varios desconocidos amenazaron á uno de los trabajadores de la administración militar, que despreció sus amenazas y siguió trabajando.»

El Tradicional de Valencia tiene la seguridad de que á estas horas está ya extendido el decreto dejando en situación de cuartel á un oficial general que desempeña cargo en Valencia.

«No sabemos si se referirá al segundo cabo de aquella capitania general.

Según *Las Provincias*, parece que en vista de lo ocurrido en Jativa, donde la Guardia civil no ha podido apoderarse de un criminal por no haber secundado sus esfuerzos la ronda municipal, y de la excitación que algunos tratan de promover, se han tomado las disposiciones necesarias para el mantenimiento del orden.

El Radical publica una carta de aquella población diciendo «que está atravesando una de las épocas más terribles que registra la historia.»

Según *El Imparcial*, cincuenta y tres telegramas cifrados en distintas claves dirigidos al Gobierno á los gobernadores de provincia en la noche del 23 al 24, todos ellos referentes á orden público.

Parece que anteayer fué trasladado á las prisiones de San Francisco, desde la cárcel de Villa, D. José López, complicado en la causa que se instruye por el juzgado del Congreso con motivo del asesinato del general Prim. La traslación de este preso á San Francisco, según dice un diario noticiero, ha sido en virtud de propuesta del alcalde interino Sr. Cortés.

Si hemos de creer á *El Tiempo*, todavía no se ha pagado en Bilbao el primer premio de la lotería que cayó en aquella ciudad en la extracción del 7 de Octubre, y que los tenedores del billete agacado, como es natural, están sufriendo por esta causa perjuicios de consideración.

Síntomas de bancarota.

Parece que no ha sido admitida la dimisión que el brigadier Sr. Ruiz Zorrilla presentó del cargo de oficial de la clase de primeros del ministerio de la Guerra.

Según *El Imparcial*, el presidente de los gremios de tejedores, cordoneros y pasamaneros le ha dirigido una carta rogando á dicho periódico, manifieste que de los 56 individuos presentes en la reunión celebrada el domingo último, «todos contribuyeron para allegar recursos y ni uno solo trató de inscribirse en *La Internacional*».

Parece que por el ministerio de Ultramar se ha concedido la medalla creada para los voluntarios de Cuba, á los ministros que han sido de dicho departamento después de la revolución, Sres. Ayala, Becerra, Moret y Mosquera.

En la provincia de Pontevedra, según dato oficial que tiene á la vista un periódico revolucionario, se adeuda al Clero, por culto, sólo en la diócesis de Tuy, la suma de 129,500 pesetas.

Así están, poco más ó menos, la mayor parte de las diócesis de España.

Parece que el Sr. Fernandez de los Rios saldrá en breve para Lisboa con objeto de encargarle

de nuevo de la embajada de España, después de haber visto fracasar todos sus esfuerzos para unir á las dispersas huestes progresistas.

Ayer á las dos de la tarde se reunió en el salón de presupuestos del Congreso la comision de información parlamentaria de clases obreras.

El Imparcial da cuenta en estos términos de la reunión celebrada anoche por los impresores:

«Anoche se reunieron en el local que ocupa el Fomento de las Artes los individuos del arte de imprimir, en unión de algunos industriales que habían acudido por invitación especial de aquellos.

Dada lectura de las tarifas que la comision encargada de hacerlas, propondrá mañana para su aprobación á la reunion general que habrá de tipógrafos, el Sr. Garcia presentó algunas enmiendas, que fueron tomadas en consideración.

El Sr. Gasset, propietario de *El Imparcial*, pidió la palabra, con objeto de manifestar que se adhería á todo cuanto tendiera al mejoramiento del obrero, siempre que las pretensiones de este fueran justas. Proponiendo por lo tanto á la mesa hiciere comprender á los individuos del arte, que el mejor medio para alcanzar sus fines era el de una demanda razonada y justa, y en armonía siempre con los intereses del industrial.

El Sr. Polo, representante de *La Constitución*, pidió la palabra también, haciendo iguales declaraciones que el Sr. Gasset.

El Sr. Peña dijo que promoviera una reunion, á la que asistirán todos los dueños de imprenta y periódicos, para ponerse de acuerdo y cooperar á los fines de la Asociación general de tipógrafos.

La guardia civil de la provincia de Valencia, está haciendo estos días innumerables aprehensiones de criminales que tenían atomizadas algunas comarcas de aquella provincia.

Dice un periódico que entre las diferentes medidas adoptadas por el alcalde interino de la cárcel Sr. Cortés, á fin de inutilizar á los *entrados* para seguir cometiendo estas, y restablecer la disciplina y buen orden en el establecimiento, figuran la de haber trasladado desde las habitaciones de la alcaldía alta al patio á todos los individuos que se hallan más ó menos complicados en causas por el indicado delito y sus cómplices, y la de pedir la conducción á las prisiones militares del detenido D. José López, conceptuado como uno de los perturbadores, y cuya traslación se verificó ayer mismo.

Los diputados radicales de ambas Castillas se reunieron anteayer tarde en casa del Sr. Ruiz Zorrilla para tratar de asuntos electorales.

Así lo dice un diario noticiero.

Se ha cometido un nuevo robo sacrilego en Málaga, acerca del cual dice *La Atalaya de Ciudad-Real* lo que sigue:

«Con motivo del sacrilego robo cometido en la iglesia parroquial de Malagón, sabemos que se ha procedido por un celoso párroco á la reconciliación *ad cautelam* de la iglesia, celebrando una solemne Misa en que predicó dicho señor Cura, arrancando del inmenso auditorio torrentes de lágrimas en desagravio del horrible atentado cometido contra la Majestad de cielos y tierra.»

El día 4 del corriente tuvo lugar en la Habana el entierro del brigadier Vargas, que falleció

á consecuencia de la enfermedad endémica. Un numeroso y lucido cortejo de militares y paisanos acompañó al difunto á la última morada, habiéndole rendido los honores militares el segundo batallón de Ligeros.

NOTICIAS GENERALES.

Todos los viernes habrá comida en palacio para que vayan á comer allí los politiquillos de la situación.

Vamos, no direis que no os miman. A ver cómo coméis con cuidado.

No sorbad haciendo ruido, cuando toméis la sopa.

No cojais las aceitunas con los dedos.

No limpiéis el plato con un pedazo de miga.

Os advierto que los fideos no se comen con tenedor.

No partais el pan con el cuchillo.

No bebais en el plato el aderezo de la ensalada.

No lleveis las uñas de luto.

No cojais con los susodichos dedos los huesos de las chuletas.

No bebais el agua del enjuagatorio.

No colguéis la servilleta en el cuello de la camisa.

Y por último:

No comais abrasando los manjares, porque os pueden quemar los paladares.

Con estas reglas, no dudeis que D. Amadeo os tendrá por personas de *chic*.

Escriben de Aix al *Journal de Marseille*:

Un congreso de nuevo género se ha celebrado el 15 de Agosto en Berre, con motivo de la fiesta del patron de esta villa: un concurso de fumadores. Los concurrentes debían fumar 25 gramos de tabaco en una hora. Los premios consistían en una pipa de honor y 500 gramos de dicho artículo.

Este programa llevaba la firma del alcalde de la localidad.

Ayer á la una de la tarde salió de Cádiz para la Habana el vapor-correo extraordinario *España*, con la correspondencia pública y de oficio.

Según dicen de Valladolid, los labradores de aquella provincia se muestran muy contentos por el buen aspecto que presentan los campos, y que hace esperar una gran cosecha.

Aunque el tiempo estuvo sereno y despejado en casi toda la última semana, excepto alguna madrugada que hubo nieblas más ó menos densas, el higrómetro sigue marcando bastantes grados de humedad. El N., E. y S. E., fueron los vientos que se disputaron la supremacía imprimiendo en el estado atmosférico las oscilaciones características á su índole y naturaleza: de aquí, el desequilibrio de la temperatura, que fué baja, con la presión barométrica que fué alta.

Ni de larga duración ni demasiado intensas fueron en lo general las enfermedades reinantes: siguió predominando en ellas el carácter catarral, inflamatorio, complicado no pocas veces con el reumático. Así es que las flegmasias del pulmón y de la pleura, las del hígado y estómago, las de las membranas serosas, especialmente las del pecho y cerebro, fueron las enfermedades más comunes. Se han observado algunos casos de catarrales catarrales y gástricas, de intermitentes cuartanas, de erisipelas, de anginas y de oftalmías; y si el temporal se pronunciara más riguroso, nada de particular tendría que se desarrollasen enfermedades más graves, tanto de las que dejamos indicadas como de otras nuevas, que quizás comprometiesen más que las presen-

tes la existencia de los enfermos que llegaron á padecerlas. (*Siglo Médico*).

La tesorería de la dirección general de la Deuda pública satisfará el día 23 del corriente, y horas de costumbre, las carpetas de cupones de ferro-carriles, señaladas con los números 2.701 al 2.870.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, á la sombra de 8,9 y al sol de 9,6. Ayer llovió en Segovia.

La recandación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid, 27,976 pesetas.

Ayer ingresaron en la caja general de Ahorros de Madrid, 232,564 reales, y se devolvieron 79,544'35 rs., haciéndose 41 pagos por saldo.

Dice «*La Correspondencia*» que por el ministerio de Estado se han practicado las gestiones convenientes para conseguir un arreglo en las horas de los trenes franceses que enlazan en la frontera, á fin de combinar la salida de los correos de Madrid á hora conveniente para el comercio y la prensa. El Gobierno francés se ha mostrado propicio á este deseo; pero parece, según dicho periódico, que han hallado las empresas dificultadas, como consecuencia del servicio interior de aquel país.

El jueves se hundió en Lérida la parte del edificio de San Francisco en que están situadas las oficinas del Estado, declarado ruinoso desde hace mucho tiempo. Hay que lamentarlas desgracias personales á consecuencia de confusiones graves.

El edificio amenazaba desplomarse por completo, habiéndose tomado las precauciones indispensables para evitar la repetición de desgracias.

Las oficinas del Estado han sido trasladadas internamente al palacio episcopal.

Parece que el Sr. Merry, representante de España en Marruecos, ha remitido al ministro de Fomento dos cajas de semilla de Argan para que se procure su siembra y aclimatación en nuestro país.

El Sr. Sagasta continuaba anteanoche indispuerto.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santos Facundo y Primitivo, mártires.

SANTO DE MAÑANA. San Gregorio III, Papa.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del Colegio de Niñas de Leganes, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde ejercicios con sermon y reserva.

En la iglesia de la Buena Dicha continúa la novena de la gloriosa Santa Bibiana: á las diez será la Misa mayor, y por la tarde en los ejercicios, será orador D. Patricio Páramo.

Continúan celebrándose por la noche los sufrágios por las Almas benditas en San Ignacio, Italianos, Carmen Calzado, y en el oratorio de San José.

VISTA DE LA CÔRTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Misericordia, en San Sebastian, ó la del Favor, en San Cayetano.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, á cargo de R. Labajo y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

A. noo aibol. ¡Cuidado con las Falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA Á TODOS LOS ENFERMOS. Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,

REVALENTA ARÁBIGA (DU BARRY de Londres.)

(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Cura radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitations, diarrea, hinchazones, acedias, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieas, calambres, espasmos é inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, descamamiento, agotamientos, parálisis, diabéticos, reumas, gota, fiebre, histerio, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesias, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 75,000 curaciones, rebeldes á todo otro tratamiento.

Certificado núm. 53,644 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resultado de un mal de hígado habido en un estado de afección que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta á una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba: sucumbía bajo una tristera mortal, y el trato de mis semejantes había llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta árabe, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecido, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,084. El señor duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476, Sainte Romaine des Isles.—«Looed sea Dios! La Revalenta árabe ha puesto fin á mis 48 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones, J. Comperet, Cura.—Núm. 44,846.—El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,218. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,860. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1871, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia é irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 42 libras, 12 reales; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 30 rs.; 12 libras, 470 rs.; y de 24 libras, 300 rs.—Se vende también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento esquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* á mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales, y de insomnios pertinaces, merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—Vicenta Morán.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean á cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Lisboa: H. Dubouché, rua de Prada, núm. 41, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

Se hace en un minuto, y es el único que contiene realmente todos los elementos del caldo casero, ó sea carne, legumbres, grasas, gelatina y sal.—Precio, 8 rs. En París, Desnoir y Compañía, 22, rue du Temple.—Madrid, por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, M. Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. (Núm. 3448).

Se compran estos metales en cualquier estado y forma, y se venden preparados convenientemente para las artes. También se venden brazos de sortija, garras, galerías, etc., etc., en oro; y moltip, palones, púas de alfiler, etc. Jacometrezo, 10, principal.

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS, POR EL R. PADRE FELIX EN 1864

Materias de que tratan.—Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana.—IV: el milagro y la crítica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso.

Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 164 páginas y se venden á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40.

CONFERENCIAS PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS, POR EL R. PADRE FELIX EN 1866

Materias de que tratan.—Conferencia I: La economía anti-cristiana con relación al hombre.—II: La economía anti-cristiana con relación á la familia.—III: La economía anti-cristiana con relación á la patria.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V y VI: El trabajo cristiano con relación á la economía.

Estas conferencias de 1866 forman un folleto de 456 páginas y está de venta en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

ENFERMEDADES DEL PECOHO

CLOROSIS ANEMIA OPILACION

Alivio pronto y efectivo por medio de los Jarabes de hipofosfito de sosa, de cal y de hierro del Dr. OCHURCHILL.

Precio á francos el frasco en París. Exijase el frasco cuadrado, la firma del Doctor OCHURCHILL y la etiqueta marca de fábrica de la Farmacia WANN, 42, Castiglione, París.

Las Tablillas Pectorales del Doctor OCHURCHILL contra la tos se venden, al precio de dos francos cajita, en casa de todos los depositarios de los Jarabes de hipofosfito.

En Madrid, por mayor, agencia franco-española Sordo, 31. Por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. (A.—3,665.)

PILULES DEHAUT

Alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al punto que no se les agota de sedillas y otros purgativos.

En el arreglo de la dosis, según la edad é la fuerza de las personas. Los niños los toman en la proporción de una cucharilla de café á cada cuatro horas, cuando se toman con muy buenas comidas.

Alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al punto que no se les agota de sedillas y otros purgativos.

En el arreglo de la dosis, según la edad é la fuerza de las personas. Los niños los toman en la proporción de una cucharilla de café á cada cuatro horas, cuando se toman con muy buenas comidas.

Alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al punto que no se les agota de sedillas y otros purgativos.

En el arreglo de la dosis, según la edad é la fuerza de las personas. Los niños los toman en la proporción de una cucharilla de café á cada cuatro horas, cuando se toman con muy buenas comidas.

Alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al punto que no se les agota de sedillas y otros purgativos.

En el arreglo de la dosis, según la edad é la fuerza de las personas. Los niños los toman en la proporción de una cucharilla de café á cada cuatro horas, cuando se toman con muy buenas comidas.

Alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al punto que no se les agota de sedillas y otros purgativos.

En el arreglo de la dosis, según la edad é la fuerza de las personas. Los niños los toman en la proporción de una cucharilla de café á cada cuatro horas, cuando se toman con muy buenas comidas.

Alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al punto que no se les agota de sedillas y otros purgativos.

En el arreglo de la dosis, según la edad é la fuerza de las personas. Los niños los toman en la proporción de una cucharilla de café á cada cuatro horas, cuando se toman con muy buenas comidas.

Alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al punto que no se les agota de sedillas y otros purgativos.

En el arreglo de la dosis, según la edad é la fuerza de las personas. Los niños los toman en la proporción de una cucharilla de café á cada cuatro horas, cuando se toman con muy buenas comidas.

Alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al punto que no se les agota de sedillas y otros purgativos.

En el arreglo de la dosis, según la edad é la fuerza de las personas. Los niños los toman en la proporción de una cucharilla de café á cada cuatro horas, cuando se toman con muy buenas comidas.

Alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al punto que no se les agota de sedillas y otros purgativos.

En el arreglo de la dosis, según la edad é la fuerza de las personas. Los niños los toman en la proporción de una cucharilla de café á cada cuatro horas, cuando se toman con muy buenas comidas.

Alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al punto que no se les agota de sedillas y otros purgativos.

En el arreglo de la dosis, según la edad é la fuerza de las personas. Los niños los toman en la proporción de una cucharilla de café á cada cuatro horas, cuando se toman con muy buenas comidas.

Alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al punto que no se les agota de sedillas y otros purgativos.

En el arreglo de la dosis, según la edad é la fuerza de las personas. Los niños los toman en la proporción de una cucharilla de café á cada cuatro horas, cuando se toman con muy buenas comidas.

Alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al punto que no se les agota de sedillas y otros purgativos.

En el arreglo de la dosis, según la edad é la fuerza de las personas. Los niños los toman en la proporción de una cucharilla de café á cada cuatro horas, cuando se toman con muy buenas comidas.

Alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al punto que no se les agota de sedillas y otros purgativos.

En el arreglo de la dosis, según la edad é la fuerza de las personas. Los niños los toman en la proporción de una cucharilla de café á cada cuatro horas, cuando se toman con